

EL SECTOR CARNICO EN CASTILLA-LA MANCHA

■ MARIANO MARAVER Y LOPEZ DEL VALLE

CONSEJERO DE AGRICULTURA Y MEDIO AMBIENTE. JUNTA DE COMUNIDADES DE CASTILLA-LA MANCHA



El desarrollo del sector cárnico en Castilla-La Mancha ha experimentado un notable despegue en la última década, tanto en el volumen de producción como en el nivel de modernización de instalaciones y procesos industriales, sin olvidar la mejora en la comercialización y en estrategias empresariales hacia el mercado. A la importancia cuantitativa del conjunto de la actividad cárnica en el sector agroalimentario, cabe añadir, en términos cualitativos, la ubicación en la región de empresas líderes en varios subsectores.

Los avances en la fase de producción no son ajenos, sino determinantes, para la situación de la industria que, a su vez, también sirve de motor a las orientaciones productivas. En los últimos diez años la cabaña ganadera de Castilla-La Mancha ha aumentado en un millón de cabezas, con especial incidencia en el porcino y en el ovino y caprino.

En la evolución de este último subsector ha incidido el sistema de ayudas comunitarias que se estableció en 1987: los productores de ovino y caprino han recibido más de 96.000 millones de pesetas en concepto de primas desde esta fecha. También ha sido significativa en este proceso, aparte del mercado de la carne, la trayectoria del queso manchego, que pasó de una situación en la que cualquier queso de oveja era comercializado con ese nombre a la exclusividad para las producciones de la Denominación de Origen mediante una sentencia del Tribunal Supremo.

El vacuno se ha mantenido más estable durante este periodo en número de cabezas, aunque es destacable el volumen de primas recibido desde 1987: 7.534

millones en primas de vacas nodrizas y 3.200 millones de pesetas en vacuno de carne.

SANEAMIENTO GANADERO

Otro proceso paralelo es el del saneamiento que se ha aplicado en la cabaña ganadera, factor incidente en la comercialización y en la industrialización. Desde 1990, el gasto presupuestario dedicado a este objetivo ha sido de 5.148 millones de pesetas, con resultados destacables en los niveles de positividad del ganado. La labor de las agrupaciones de defensa sanitaria ha contribuido en gran medida a los índices registrados, con el apoyo presupuestario de la administración que ha destinado más de 2.000 millones de pesetas de subvenciones en los últimos ocho años.

Entre 1990 y 1996, se ha reducido en diez puntos el porcentaje de positividad de los establos en tuberculosis bovina (del 32,7% al 22%), se ha bajado a la mitad la incidencia de la brucelosis en vacuno (del 12,6% al 6,3%) y la leucosis bovina ha pasado del 11,6% al 3,5%. Los establos con brucelosis ovina han descendido del 55% al 33%; con brucelosis caprina, del 55 al 15,5%; y con tuberculosis caprina, del 27,3 al 12,9%. Hay que tener en cuenta que un establo se considera positivo a estas enfermedades cuando se registra algún caso entre sus animales, aunque la práctica totalidad de cabezas den negativo en los análisis. Con estos resultados, Castilla-La Mancha figura entre las comunidades autónomas con mejores resultados en saneamiento ganadero.



Fuera de los sectores ganaderos, cabe hacer mención al consumo de carne procedente de la caza como consecuencia de la actividad cinegética que se desarrolla en el territorio castellano-manchego.

INDUSTRIA CARNICA

La industria cárnica en general factura en torno a 50.000 millones de pesetas al año, distribuidos en 31.000 millones en el porcino, 10.000 en ovino y caprino, 5.000 en vacuno y 3.000 millones de pesetas en aves y conejos. Entre los distintos sectores agroalimentarios destaca como uno de los más dinámicos y con mayores volúmenes de inversión hasta alcanzar la cifra actual de 4.000 millones anuales para modernización, adquisición de cámaras frigoríficas, secaderos, embutidoras y picadoras.

En poco tiempo se ha alcanzado el nivel de otros países de la UE con la aplicación de los avances industriales, limpieza en todos los procesos de tratamiento y transformación y adaptación de una tecnología que ha permitido la reducción de los tiempos de maduración.

Los dos grandes problemas que subsisten son la atomización de las empresas y la falta de consolidación y reconocimiento en el mercado de las marcas, a pesar de corresponder a industrias que superan los 4.000 millones de facturación anual.

La iniciativa privada y la vocación empresarial son elementos decisivos en esta trayectoria, pero la administración tampoco ha sido ajena a la apuesta por la competitividad y el desarrollo. Entre 1989 y 1994. La Consejería de Agricultura y Medio Ambiente ha subvencionado con 1.145 millones a 96 mataderos de la región, además de facilitar la financiación con otros 615 millones de pesetas. En total, las ayudas regionales han supuesto un 55% de un total de inversión que alcanza los 2.455 millones de pesetas. El ámbito de influencia de estas instalaciones alcanza una población de 700.000 habitantes.

Antes de este programa, se había aplicado el Plan Indicativo de Mataderos, mediante el cual se hicieron obras entre 1985 y 1987 por valor de 1.019 millones de pesetas, con una subvención del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación de 204 y de la Consejería de Agricultura y Medio Ambiente de 170. Con estos esfuerzos se lograron adaptar a la legislación comunitaria 34.000 toneladas por año.

Junto con la mejora en la industrialización, modernización y sanidad de todas las instalaciones, se ha cuidado la reducción del impacto en el medio ambiente mediante el control de residuos. La mayoría de los mataderos cuentan con depuradores y se ha iniciado la recogida de vísceras, que ha dado lugar a la aparición de empresas dedicadas a la recogida y eliminación de despojos mediante fundidos o aprovechamiento integrales.

Otra línea de actuación, relacionada con la sanidad, son las ayudas para el traslado de explotaciones fuera del casco urbano por el impacto que en muchas ocasiones originan en un entorno habitado. Con este objetivo se han destinado 1.189 millones de pesetas en subvenciones a lo que se añaden otros 4.000 en concesión de créditos.



LIDERAZGO EN JAMONES Y LOMOS

La industria del porcino concentra el 61% de la facturación total del sector cárnico en Castilla-La Mancha. El alto grado de aprovechamiento del cerdo determina que sea la base de un variado número de industrias que se orientan ya sea al curado, al cocido o a otros transformados de porcino. Por esta característica se conjuga el valor económico de las producciones con su importancia social como generación de mano de obra.

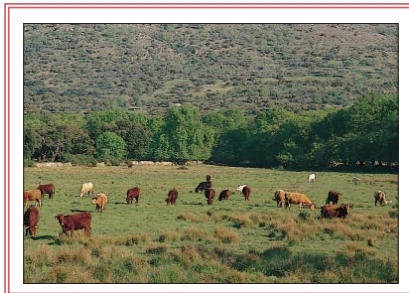
En la región se sacrifican dos millones de cabezas al año. Entre todos los aprovechamientos industriales destaca el jamón en el total nacional, al concentrar Castilla-La Mancha la cuarta parte de la producción de piezas, lo que la coloca en la cabeza de la lista de las regiones españolas.

En diez años se ha pasado de dos a ocho millones de jamones anuales. A ello se ha unido una mejora en los procesos industriales y en la calidad del producto. Se está trabajando en el aumento del tiempo de curación para mejorar las características naturales del jamón y aumentar su posición en el mercado. Los productores de la región, conscientes de esa posición privilegiada, están demandando una Denominación Específica para los jamones de Castilla-La Mancha, al tiempo que refuerzan su actividad con inversiones en secaderos. El liderazgo de la comunidad autónoma se extiende también a la producción de lomos y otros derivados del cerdo.

Como mataderos destacan Eurocentro de Carnes, Incarlopsa y Frimanca. Y en industrias, por calidad y presencia en el mercado, es obligado citar a Navidul,



primera empresa que ha conseguido la homologación de sus instalaciones de Olías y Torrijos por la normativa de Estados Unidos, lo que le permite exportar a un mercado norteamericano que ha estado cerrado a los derivados del cerdo hasta fechas muy recientes.



DENOMINACION EN OVINO

A parte de la orientación cárnica, la cuarta parte del potencial productivo de la región se orienta a la producción de leche para la fabricación del queso manchego, actividad que ha experimentado un notable desarrollo durante los últimos cinco años. La producción se cifra en 200 litros al año por oveja para nuestras mejores cabezas del Libro Genealógico.

De los tres millones de cabezas, la mitad es de la raza cordero manchego que da lugar a una carne de una gran calidad. Los rebaños son pequeños, pero con un gran nivel de selección relacionado con el Libro Genealógico del Ovino Manchego. Las características propias de estos animales ha motivado la creación de una Denominación Específica que intenta impulsar tanto el reconocimiento como la identificación en el mercado de la raza..

En el ovino castellano-manchego, la media por parto es de animal y medio. Los corderos suelen sacrificarse a los 100 días, cuando han llegado a entre 30 y 35 kilogramos de peso.

VACUNO EXTENSIVO CON CALIDAD

La producción de vacuno responde a un concepto de ganadería extensiva, con alimentación en pastos. El menor rendimiento por animal se ve compensado por la calidad de la carne que se puede asociar a la idea de producto natural y encuadrable dentro de las medidas agroambientales que figuran como acompañamiento a la reforma de la Política Agraria Común. Castilla-La Mancha, junto con Castilla y León, Madrid, Extremadura y Andalucía, están trabajando en un proyecto conjunto para dotar de una identificación de mercado a las razas autóctonas y carne de pastos.

En la región se sacrifican unas 40.000 cabezas anuales. Destacan los mataderos de Frimancha, Omsa, Fricuencia y Montes de Toledo. Las instalaciones han alcanzado un importante nivel de modernización, con cambios en los procesos que han incidido tanto en la calidad como en la presentación de las carnes.

El mayor sacrificio son los añajos, con canales en torno a los 300 kilogramos, a diferencia de otras regiones donde la carne procede de animales más jóvenes.

En este último año se ha notado en el consumo de carne de vacuno la incidencia de la crisis de las "vacas

locas" que afectó a los animales de Gran Bretaña. Sin embargo, existe una garantía sanitaria en la región, al igual que en el resto de España, sobre las carnes. Castilla-La Mancha está participando en el programa CLARA, que tiene como finalidad promocionar y recuperar el consumo de vacuno, además de controlar la cabaña para detectar cualquier adulteración con sustancias no permitidas en la alimentación del ganado.

AVES Y CONEJOS

El sacrificio regional de gallinas está en unos 25 millones de broilers por año y entre 8 y 10 millones de gallinas. Matadero HERCA es la empresa líder nacional en gallinas y DAGU en huevos, ambas industrias ubicadas en territorio de Castilla-La Mancha.

El desarrollo tecnológico que se ha apreciado en otros subsectores es especialmente apreciable en este caso, con aplicación tanto en los mataderos como en las fábricas. Además de la comercialización de huevos y animales, se ha asistido en los últimos años al desarrollo del despiece para adaptarse a la demanda de un mercado que cada vez pide productos más concretos.

El avance en la cadena de transformación se está notando con el inicio del precocinado de pollo y la fabricación de embutidos con esta base animal. Con todo ello, el sector avícola está creando un buen número de puestos de trabajo en todo el proceso de cría, manejo y transformación del producto: incubadoras, mataderos, industria, clasificación, distribución, etc.

La tradición de la caza en la región ha condicionado los hábitos alimentarios y ha impulsado una nueva orientación, con granjas de codornices y perdices criadas en cautividad para la producción de carne. Esta actividad está experimentando un gran auge, sin olvidar otras explotaciones con destino a la repoblación de cotos cinegéticos.

La producción de conejos coloca a Castilla-La Mancha en el tercer puesto nacional, con siete millones de unidades al año, lo que representa unas 8.000 toneladas de carne en canal.

En este subsector aún es necesario avanzar en el empleo de tecnología, pero también es consecuencia de la demanda que no ha alcanzado los niveles de otros tipos de carne. Entre las empresas regionales del subsector, la más importante es Señorío de Molina con una producción de 1,5 millones de animales.

La comercialización es, asimismo, un reflejo de la falta de especialización del consumo que se da en aves, porcino o vacuno. La puesta en el mercado se realiza en cajas de diez unidades, y las labores de despiece son muy incipientes. □

